LUIS DE LARRA y EUGENIO GULLÓN

La guardabarrera

ZARZUELA

en un acto y cinco cuadros, original

MÚSICA DEL

MAESTRO TORREGROSA

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1907



LA GUARDABARRERA

LA GUARDABARRERA

ZARZUELA

en un acto y cinco cuadros

ORIGINAL DE

LUIS DE LARRA y EUGENIO GULLÓN

MÚSICA DEL

MAESTRO TORREGROSA

Estrenada en el TEATRO MODERNO de Madrid, la noche del 15 de Febrero de 1905

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID
R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°
Teléfono número 551
—
1907

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
JUANA	Srta.	Loreto Prado.
TOMASA		Franco.
LA TÍA MOÑITOS	Sra.	Castellanos.
BOLICHE	Sr.	Chicote.
EZEQUIEL, asentador de vía		Valcárcel.
FÉLIX, maquinista		Llaneza.
EL TÍO RISITA, guardabarrera		Ripoll.
ANICETO, ordinario de pueblo		Soler.
GUARDIA CIVIL 1.º		Velázquez.
IDEM 2.º		Morales.
OBRERO 1.º		Borda.
IDEM 2.º		Fernández.
IDEM 3.º		Castro.
EL FOGONERO		Bermúdez.
EL INTERVENTOR del tren		González.
EL JUEZ		Delgado.
EL ESCRIBANO		**No hablan.**
EL ALGUACIL		
EL GUARDAFRENO		
EL DE SLIPING-KAR		
EL CONDUCTOR del tren		
OBRERO 4.º		

Viajeras y viajeros

La acción en las inmediaciones de Villalba

Derecha é izquierda, las del espectador

Decorado de **Martínez Garí.**

ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Campo; en el centro una casita cuadrada, de ladrillo, con puerta practicable. Sobre la puerta una chapa marcando K. 37'65. En la fachada de la casilla, colgados cerca de la puerta, dos banderines de señales, enfundados. Desde la última caja de topes, á la primera de arrojes, atravesando la escena, carretera cortada por una valla-puerta de hierro que juega á su tiempo; postes telegráficos desde primera de arrojes hasta el foro, indican vía próxima que no se ve. Dos árboles grandes á los lados y delante de la casa; un pozo y abrevadero próximos á la casita; un montón de traviesas viejas y ennegrecidas. Se supone que en la primera caja de arrojes, la carretera atraviesa la vía. La escena es el paso á nivel. Al levantarse el telón aparecen la tía Moñitos sentada bajo un árbol con una media azul en la mano, durmiendo y roncando exageradamente; bajo el otro árbol Tomasa sentada con un niño de pecho en brazos dándole biberón; á su lado una cunita de forma antigua y de madera pintada de verde. Boliche sacando cubos de agua del pozo y vertiéndolos en la arqueta ó abrevadero de madera en rústico. El Tío Risita con una cazuela grande de salvado llamando á las gallinas. Juana con el banderín enfundado bajo el brazo.

ESCENA PRIMERA

JUANA, TOMASA, el TÍO RISITA, la TÍA MOÑITOS y BOLICHE

RIS. (Llamando á las gallinas.) ¡Tá, tá, tá! ¡Pitá, pitá, pitá! ¡No vienen!

JUANA ¡Pero, padre, si se han acostao ya! Vaya una hora de dar de comer á las gallinas.

RIS. ¡No tendrán mucha hambre!

BOL. ¡Pa hambre la mía!

TOM. (Asustada, mirando al niño.) El chico no chupa, ¿estará malo?

JUANA (Acercándose con interés.) ¡A ver!

BOL. (Acercándose.) Trae que chupe yo.

TOM. ¡Goloso! (Dándole un cachete.)

BOL. ¡Quién fuera chico pa tener tóo el día el biberón en la boca!

RIS. Cualquiera que te oiga pensará que no te damos de comer.

BOL. ¿Y tengo yo la culpa de tener el estómago como un furgón vacío?

JUANA (A Tomasa, por el niño.) Si ríe... ¡Está bueno! (Se oye pitar un tren.)

RIS. ¡Que ha pitao el ciento siete, chica!

JUANA ¡Ya voy, padre! (Juana se dirige á cerrar la compuerta del paso á nivel, y al mismo tiempo se oye cantar la siguiente copla á Aniceto que sale á escena al decir el último verso.)

ANIC. (Dentro.)

La moza que va á la corte
y se pone allí á servir,
como allí sirva pa algo
que no vuelva por aquí.

(Se oye ruido de tren en marcha.)

RIS. ¡Chica, que está encima! (Por el tren.)

JUANA Ya voy. ¡Tomasa, vuelve al niño, que ya sabes que se asusta!

RIS. ¡Pues no tiés tú pocas precauciones con ese muñeco! ¡Ni que fuás su madre!

JUANA (Suspirando.) ¡Ay!

BOL. Ya está aquí.

ESCENA II

Aparece en escena ANICETO con dos alforjas grandes, paquetes, etcétera, y se coloca de bruces en la puerta del paso á nivel figurando que ve pasar el tren; se quita el sombrero y saluda exageradamente. JUANA se coloca de frente á la primera caja de arrojes, con el banderín levantado como dando paso al tren. Se oye el ruido de éste

y el silbato muy cerca. BOLICHE deja de sacar agua y hace señas de despedida hacia el sitio donde figura que pasa el tren. Todos los personajes miran en la misma dirección menos la TÍA MOÑITOS que sigue roncando

BOL. (A los del tren.) ¡Eh! ¡Adiós, adiós!

ANIC. ¡Estúpidos!... ¡Feoooos!... ¡Adiós! ¡Asín descarriléis!

RIS. ¡Calla, bárbaro!

ANIC. (A Juana.) Abre ya de una vez, mientras yo echo un trago. (Se aleja el ruido del tren poco á poco, y por la primera y última caja de arrojes sale humo á escena.)

JUANA (Abriendo la puerta.) ¡Qué mal genio gastas!

ANIC. Miá quien habla, y hay que echar memoriales pa saludarla desde que ha vuelto de los madriles.

MOÑ. (Dando un ronquido fuertísimo y despertando.) ¡Chica!... Que ya debe estar cerca el ciento siete.

BOL. ¡Ja, ja, ja! Y tan cerca... ¡Místele el humo!

MOÑ. ¿Pero ha pasao?

TODOS ¡Ja, ja, ja! (Aniceto se acerca á la puerta de la casilla y suelta las alforjas y la sombrerera.)

MOÑ. ¡Estaría distraída contando los puntos de la media!

RIS. Esa media no se acaba nunca. ¡Hace veintitrés años que nos casemos y ya la habías empezao!

MOÑ. Mentira, que la empecé lo menos un mes despüés.

BOL. ¡Si no se ha mudao usté de medias desde entonces!

MOÑ. ¡Gracioso!... ¡Tengo otras! ¡Miálas! (Enseña las puestas.)

RIS. ¡Las del día de la boda; me acuerdo!

MOÑ. ¡Bueno, dejadme en paz trabajar! (Haciendo media.)

RIS. Trabaja, pero no ronques tan fuerte, que no se oyen de venir los trenes.

MOÑ. (Levantándose.) ¡Vaya, me voy adentro á descabezar el sueño! (Incomodada.)

BOL. ¡Si ya le ha dejao usté sin cabeza!

MOÑ. ¡Quita de ahí, estúpido! (Le da un empujón y va á parar encima del tío Risita.)

ANIC. Echeme usté un cuartillo. (Entran en la casilla la tía Moñitos y Aniceto.)

BOL. ¡Ay!... ¡Vaya unos modos! ¿Ve usté?... Si estuviera bien mantenido... (A Risita.)

RIS. ¡Anda, imbécil! (Le da un empujón y entra en la casa.)

BOL. ¡Ay! ¡ay! (Da un traspies y pisa á Juana.)

JUANA ¡Que me has pisao, bárbaro! (Pegándole y entrando en la casa.)

BOL. ¡Ay! ¡Maldita sea!... ¡La han tomao conmigo! ¡Si tuviá la culpa el chico le daba así! (Amenazando al niño. Tomasa da un cachete á Boliche.)

TOM. ¡Animal!

ESCENA III

TOMASA y BOLICHE, con la mano en la cara, quejándose

TOM. (Levantándose después de dejar al niño en la cuna y acercándose á Boliche con zalamería.) ¿Te he hecho daño?

BOL. ¡Sí, señora!... ¡ya no te quiero! ¡anda, rabia!

TOM. ¡Si ha sido jugando!

BOL. ¡Pues no seas tan juguetona, que escuece! ¡Miá que pegar á su novio!

TOM. ¡Chis! ¡calla!... ¡que te va á oir mi padre!

BOL. No podrá hacer más que pegarme, que es lo que hace á toas horas. De desayuno me da tóos los días dos tortas, á medio día tres chuletas y pa cenar dos capones y una ensalá de golpes... ¡por eso dice que estoy bien mantenido!... y por eso no engordo.

TOM. ¿No?

BOL. No sé por qué me llaman Boliche. ¡Si no fuera por tí ya me había ido de tu casa! (Pausa.) ¿A que no sabes en lo que estoy pensando?

TOM. No.

BOL. En una barbaridad mu grande.

TOM. ¡Dila!

BOL. Si es una barbaridá mu grande.

TOM. ¿No se pué icir?

BOL ¡Poderse icir, se pué icir tóo!

TOM. Pues dímelo, que no te oye nadie.
BOL. ¡Lo malo es que lo oigas tú!
TOM. Se me olvida en seguida... ¡Dímelo!
BOL. Pues... estoy pensando en... ¡je!... ¡je!... en que ¡por qué no había de ser nuestro ese niño!
TOM. (Con inocencia.) ¿Y cómo iba á ser eso!
BOL. Pues... velay... ¡En eso estaba pensando! ¿No somos novios?... ¡pues la cosa más natural!
TOM. ¿Y qué íbamos á hacer con él?
BOL. ¡Lo primero bautizarle!
TOM. ¿Cómo le pondríamos?
BOL. Boca abajo.
TOM. Si digo de nombre.
BOL. ¡Zampatortas!
TOM. (Enfadada.) ¡Qué bonito! ¡Zampatortas! ¡vaya un padre cariñoso! ¡Le pondríamos un nombre dulce!
BOL. ¡Mazapán!
TOM. ¡No piensas más que en comer!
BOL. ¡Si vieras las ganas que se me pasan de tirarte un bocao! ¡Anda, deja que te muerda!
TOM. (Rechazándole.) ¡Quita!
BOL. ¡Pues muérdeme tú!
TOM. ¡No me gusta la carne de cerdo!
BOL. ¡Si soy corderito!... ¡Cordero lechal, tiernecito! ¡muerde! ¡muerde!

Música

TOM. ¡Miá que eres borrico!
BOL. ¡Miá que eres bonita!
Deja que te muerda.
TOM. ¡Vamos!
BOL. ¡Deja!
TOM. ¡Quita,
que me va cargando
verte tan hambrón!
BOL. ¡Yo qué culpa tengo
de ser comilón!

I

Desde el mismo día
que entré en esta casa
pa cuidar las bestias
y pa sacar agua,
igual que una bestia
me chiflé por tí,
y paso las noches
sin poder dormir.
¡Ay de mí! ¡Ay de mí!
(Suspirando exageradamente.)
Y paso las noches
sin poder dormir.

II

TOM. Desde el mismo día
que entraste en mi casa,
yo empecé á ponerme
pálida y delgada,
y es que me chiflaste
en cuanto te ví,
y las noches paso
suspirando así:
¡Ay de mí! ¡Ay de mí! (Como él.)
Y soñando á voces
y pensando en tí.

BOL. De pensarlo tengo
carne de gallina.

TOM. (Enfadada.)
Otra vez la carne,
vuelta á la comida.

BOL. Se me hace jalea
todo el corazón.

TOM. Sin comer va á darnos
una indigestión.
¡Tragón!

BOL. (Riéndose.)
¡Je! ¡je!

TOM. ¡Glotón!

BOL. ¡Je! ¡je!

TOM. ¡Hambrón!

BOL. ¡Je! ¡je!
TOM. ¡Comilón!
¡comilón, comilón!
BOL. (Cogiéndola una mano.)
Primero te comía la yemita
de este dedito,
después te daba aquí en la muñequita
un bocadito;
después la mano entera, que ya es mía,
me la comía
de un solo bocao
en estofao...

—

También la nuececita te partía
en pedacitos;
también las orejitas te comía
á bocaditos;
haría de tí un picadillo
metiéndote en un panecillo,
llevándote en este bolsillo,
(Señalando al estómago.)
y si tenía indigestión,
era un alegrón.
TOM. Tragón, tragón, tragón.
Glotón, glotón, glotón.

Hablado

TOM. (Al terminar el número de música, dice asustada, viendo venir al tío Risita.) ¡Mi padre! (Coge al niño y se sienta acunándole.)
BOL. ¡Ese sí que muerde!
TOM. ¡Ah! ¡ah! ¡ah! (Meciendo al niño.)
BOL. (Sacando cubos de agua muy deprisa.) ¡Siete! ¡ocho! ¡nueve!

ESCENA IV

DICHOS y TÍO RISITA, con un ato de verde segado y una hoz en la mano

RIS. ¿No está llena toavía?
BOL. (¡Uy, trae la hoz... me siega!)

RIS. (Con malos modos.) ¿Que si no está llena? Tú, chica, ¿vas á estarte tóo el día con el crío á cuestas?

TOM. ¡Si no se duerme!

RIS. ¡Echale de una vez! ¡que nos ha caído la losería con el chico!... ¿Has encerrao los conejos?

TOM. Ahora iba.

RIS. ¡Vamos, vivo!

TOM. Ya vamos.

RIS. Sin asustarlos, que ya sabéis que están en cría. (Se pone á quitar los cubos de las sogas hasta que hacen mutis Boliche y Tomasa.)

BOL. (¿Ves, ves? ¡Aquí to el mundo está en cría menos nosotros!)

TOM. (¡Pero, chico!)

BOL. (¡Que estamos en ridículo, ea!)

RIS. Y tráete la cabra, que está atá aonde siempre.

BOL. ¿La cabra?... (¿Aónde estará el puchero?)

TOM. (Vaya, vas á tener formalidá.)

BOL. (Toa la que pueda, ¡que no será mucha!)

TOM. (Es que si no, no voy.)

BOL. (Si lo estás deseando.)

TOM. (¡A ver si me coges!) (Mutis al campo, corriendo.)

BOL. (Lo menos dos pellizcos... ¡pa que me llames tonto!) (Mutis tras ella.)

ESCENA V

TÍO RISITA, ANICETO y después JUANA

ANIC. (Saliendo de la casa.) Vaya, que falta media hora pa el mixto y dos kilómetros pa Villalba; á ver si no le cojo. (Recoge del suelo las alforjas y los paquetes.)

RIS. ¿Vas pa la corte?

ANIC. Como tóos los jueves por la noche; ¡pa tomar el viernes por là punta!... ¡Lo que es encargos no faltan, no!

RIS. Si que será pesao toas las semanas... pues hasta mañana. (Sale Juana de la casa.)

ANIC. ¿No quié usté na?

JUANA Yo sí, espera.

RIS. ¿Está haciendo tu madre la cena pa los obreros?

JUANA Está durmiendo.

RIS. ¡Maldita sea!... ¡La voy á espabilar pa un rato! ¡Moñitos, Moñitos! (Entra en la casa muy incomodado.)

ESCENA VI

JUANA y ANICETO

JUANA ¿Me quiés hacer un favor?

ANIC. Si está en mano...

JUANA Ya sabes que estoy para casarme.

ANIC. Eso se dice en el pueblo.

JUANA Con Félix el maquinista que baja en e. exprés.

ANIC. ¡Algo más se dice en el pueblo! (Con intención.)

JUANA ¿De mí?

ANIC. ¿De quién va á ser?... ¡Habladurías!... sigue.

JUANA ¿Pero qué dicen?

ANIC. Sigue, mujer, sigue; ¿qué favor quieres?

JUANA Félix, cuando pasa en el tren, dos veces por semana, me echa las cartas.

ANIC. (Con guasa.) Volarán con el aire.

JUANA Como pasa de noche, no las ve nadie; yo me levanto antes que amanezca pa dar paso al correo y las recojo.

ANIC. Bueno, ¿y qué?

JUANA Que las dos veces de la semana pasada no me ha echao carta.

ANIC. ¡Se habrá cansao de escribir!

JUANA Yo le he escrito y no me ha contestao, y tengo una zozobra que no vivo.

ANIC. (Con intención.) Pué que se haiga enterao de algo... y el hombre no esté conforme.

JUANA ¡No te entiendo!... ¿Qué quieres decir?

ANIC. ¡Yo na... allá tú y él!... En fin, ¿qué favor quieres?

JUANA Que me lleves esta carta á Madrid á casa de Félix; quiero tener la seguridad de que la

recibe. Hoy va á pasar en el exprés, y si no me echa carta, quiero que cuando vuelva á Madrid se encuentre la mía.

ANIC. Si no es más que eso, la encontrará.

JUANA Gracias.

ANIC. Pero sin meterme en na... porque luego sus arreglais ó sus matais, y el que queda mal es el que queda mal.

JUANA Es necesario que lea esa carta... ¡y Dios quierá que me crea!

ANIC. (Me parece que no te cree... es mu gordo el lío.)

JUANA (Llorando.) ¡Si no me cree me muero!

ANIC. (¿Lagrimitas?... Toas lo mismo. ¡Primero á pecar... y luego Madalenas!...) (Mutis primera izquierda cantando la copla de salida.)

ESCENA VII

JUANA: á poco el TÍO RISITA

JUANA ¿Por qué me hablará así este hombre? ¿Habrá sospechado?... ¡Imposible!... ¿Quién había de contar?... ¡Qué necesidad tengo de que Félix lo sepa todo... todo y pronto! (Se acerca á la cuna.)

RIS. (Saliendo.) ¡Juana!

JUANA ¿Qué, padre?

RIS. ¡Pero estáis entontecías con el chico! ¡no hacéis otra cosa ni tu hermana ni tú! ¡Estoy más harto del crío ese!

JUANA ¡Pobrecito! ¡pues poca guerra da!

RIS. ¿Poca? Es un engorro y un compromiso.

JUANA ¿Qué, le estorba á usted?

RIS. Me estorba, sí, señor, que me estorba. Está robándonos el tiempo pa tó. Mañana mismo vas á escribir á tus señoritos de Madrid á ver si mandan por él.

JUANA ¿Separarnos del niño? (Con pena.)

RIS. Pues vaya una cosa.

JUANA Eso sería quedar mal, porque yo me he comprometido á que ustedes le tengan hasta que nos lo pidan y...

RIS. Pero por las trazas, no lo van á pedir nunca... uno hace las cosas sin pensarlas, y luego las piensa, y... vaya que no me da la gana. Los chicos con sus padres, y que cá uno cargue con lo suyo, que es lo que está en el orden. En los pueblos se habla mucho de más; tú eres soltera, estás pa casarte con un hombre honrao que parece que te quiere; nadie está libre de una mala intención, y si le hicieran ver lo blanco negro...

JUANA Félix es protegido de mi señorito; me ha conocido en casa de mis amos; ellos han arreglao esta boda.

RIS. Peor que peor.

JUANA ¿Por qué?

RIS. ¡Vaya!... ¡me harás hablar!... ¡Pa que lo sepas! Esta mañana he bajao al pueblo... y ojalá que no hubiera bajao.

JUANA Se atreven á pensar..

RIS. ¡A pensar y á decir!... ¡Es unánime!

JUANA ¿El que?

RIS. (Dudando.) Que el niño es tuyo.

JUANA ¡Jesús! (Tapándose la cara con las manos y rompiendo á llorar.)

RIS. ¡No llores!... ¡Si ya sé que es mentira!... Si fuera verdad... ¡cómo te habías de haber atrevido á mandárselo á tu padre!... ¡Tóo menos eso!... ¡Estoy seguro!

JUANA Pero, ¿quién ha podido inventar?...

RIS. Cualquier desocupao. Te han visto cuidarle y acariciarle... y muchas veces el tener buen corazón hace tener mala fama. En el pueblo viven tres ó cuatro empleados de la línea que van y vienen tóos los días á Madrid. Hace tres días que ha llegado el asentador nuevo de la vía; ese mismo.... ú otro, ¡ú el demonio! ya te lo he dicho; lo dicen tóos y no lo calla ninguno. Por eso quiero que mañana bajemos tú y yo al pueblo con el chico y hacemos que le lleve á Madrid el más chismoso del pueblo, pa que oiga de boca de sus padres, cuando le reciban, lo que debe decir un padre cuando recibe á su primer hijo.

JUANA (Esforzándose por parecer tranquila,) Está bien... Dentro de tres días no estará aquí el niño... (Aunque me muera.)

RIS. Eso quiero.

JUANA Y eso será.

RIS. ¡Miá que decir de ti! ¡Vamos, si no sé como no le dí á uno!... ¡Debían hacer picadillo con las malas lenguas!... (Pobrecilla!... ¡Cá!... imposible! (Mutis al campo.)

JUANA (Desesperada después de salir Risita, arrojándose sobre la cuna y dando muchos besos al niño.) ¡Hijo! ¡Hijo de mi alma!

ESCENA VIII

JUANA

Música

Los que hacen las leyes
son unos infames,
que dejan que viva
un hijo sin padre,
y pierde la honra
quien vida le dió,
y la honra no pierde
quien le engendró.

—

Encierran al que roba
y al que asesina,
y al que en defensa mata
la ley castiga;
y el hombre que cobarde
su nombre miente,
alzar puede su frente
por donde va.
¡Maldito el mundo sea!
si así es el mundo.
Siempre la maldad
loca triunfará.

—

¡Hijo del alma, (Desesperada.)
yo soy tu madre;
hijo adorado,
no tienes padre;
nombre no tienes,
hijo querido,
que te lo roba
tu padre mismo;
yo mis caricias
darte no puedo,
siempre á escondidas
te robo un beso,
y ese castigo
me lo merezco!
¡Maldito el mundo sea!
si el inocente
ha de humillar vencido
triste su frente;
siempre la maldad
loca triunfará.
Sufra el castigo yo
y mi hijo no.

ESCENA IX

JUANA y GUARDIAS 1.° y 2.° en traje de camino con los tricornios enfundados de blanco; se les ve llegar por la carretera

Hablado

GUAR. 1.° ¡Buenas tardes!
JUANA Muy buenas.
GUAR. 2.° ¡Y fresquitas!
JUANA ¡Hoy si ha apretao el calor!
GUAR. 1.° Es el tiempo de ello.
JUANA ¿Se va de retirada?
GUAR. 1.° ¡Sí retirada!
JUANA ¿Quieren ustedes algo?
GUAR. 2.° ¡Lo de todas las tardes! ¡Sorbete de pozo!
JUANA ¿Quieren ustedes un jarro de vino? ¡Está fresco!
GUAR. 1.° El vino le da cólico al tricornio.
JUANA Pues ahí va el botijo.

GUAR. 1.º ¡Venga la gracia de Dios! (Bebe á chorro.) ¿Y cuándo es esa boda?

JUANA ¿Usté sabe?

GUAR. 1.º Me lo dijo ayer el secretario del Ayuntamiento.

GUAR. 2.º ¿Y quién es el novio?

GUAR. 1.º ¡Quién va á ser! ¡El padre del niño! (Con naturalidad.)

JUANA (Asombrada) ¿De qué niño?

GUAR. 1.º ¡Del de usté! ¿No tiene usté un hijo?

JUANA ¡No señor! (Conteniendo la indignación.) ¡Es de mis amos de Madrid! El jefe de vías y obras.

GUAR. 1.º Pues usté dispense, pero me habían dicho... ¡Vamos, de esas cosas que se dicen sin importancia!

GUAR. 2.º Yo también había oído... ¡pero, claro, no se hace caso! ¡Ya está uno acostumbrado!

GUAR. 1.º Tú, vámonos, que ya baja la cangreja con los obreros de la vía: son las siete.

GUAR. 2.º Hoy sí que han trabajao de firme; debe tener malas pulgas el asentador nuevo.

GUAR. 1.º ¡Vaya! ¡Salud!

JUANA Hasta mañana. (Con malos modos.)

GUAR. 2.º (Pa qué le has dicho nada; ¡se ha enfadado!)

GUAR. 1.º (¡Yo creí que era cosa pública! ¡Como todo el mundo lo sabe!) (Mutis la pareja por la primera izquierda.)

JUANA ¡Todos! ¡Todos! ¿Quién habrá sido el infame?

ESCENA X

JUANA, OBREROS 1.º, 2.º, 3.º y 4.º, con pantalones de percal azul, en mangas de camisa y sombreros de paja de alas grandes y deformados; las blusas al hombro; el 1.º lleva una espuerta con herramientas; el 2.º una barra grande de hierro; el 3.º una cuba de madera para agua, vacía, y el 4.º palas y picos. Después EZEQUIEL, que vestirá como los asentadores de vía

EZEQ. (Dentro y con malos modos.) ¡Bueno! ¡Para la cangreja! ¿Adónde vais, estúpidos? ¡No veis que es cuesta abajo!

JUANA (Extrañando la voz.) ¡Eh!

EZEQ. ¡La herramienta primero! ¡Así no!

OB. 1.° (Saliendo.) ¡Buenas tardes, Juana! (Dejando la espuerta cerca de la casa.)

JUANA Buenas.

OB. 1.° ¿Has visto qué geniecito tiene el nuevo asentador?

OB. 2.° (Saliendo.) ¡Buenas tardes! ¡Vaya un genio de hombre!

OB. 3.° (Saliendo.) Nos ha caído la lotería con el tío este...

EZEQ. (Saliendo.) ¡A ver! ¡Vino fresco!

JUANA (Asustada al verle.) ¡Jesús! ¡Ezequiel!

EZEQ. ¿Qué pasa, joven?

JUANA ¡Maldita sea!—

EZEQ. (Con sorna, después de esperar á que se marchen los Obreros y de mirar en todas direcciones.) ¿No me esperabas?

JUANA ¡Ni me acordaba que existías!

EZEQ. ¡Esa no cuela!

JUANA ¿A qué vienes? ¿Qué quieres?

EZEQ. ¡Me han destinado á este trozo de la línea! De algo le han de servir á uno las influencias.

JUANA ¿Tú has pedido?..

EZEQ. ¡Natural! ¡Pa verte! ¡Tú á huir de mí, yo á buscarte y á ver quién se cansa antes!

JUANA ¿Y para qué me buscas? ¿Para martirizarme?

EZEQ. Según caigan las pesas. ¿O crees tú que un hombre como yo, ¡muy hombre! que tié derechos sobre una mujer, se conforma conque ésta le diga: Basta, hasta aquí ha llegao, y si te ví no me acuerdo?

JUANA ¡Derechos! ¿Qué derechos tienes sobre mí?

EZEQ. (Señalando á la cuna.) ¡Algo que no se borra!

JUANA (Con dignidad, señalando también á la cuna.) ¡Ahí le tienes! ¡Mírale! ¡Es tu hijo! Y sin embargo, ni él ha de saber nunca que eres su padre, ni yo quiero acordarme de tu nombre.

EZEQ. ¡Ezequiel, Ezequiel me llamo! ¡No te se puede olvidar! (Con ironía.)

JUANA Ni á tí tampoco que me engañaste cobardemente haciéndome creer que eras libre,

y cuando ví perdida la esperanza de que cumplieras tus juramentos de hacerme tu mujer, á punto de ser madre, sin padre para mi hijo, me juré á mí misma no volverte á ver y se trocó en aborrecimiento y desprecio tó el cariño que antes te había tenido.

EZEQ. ¡Pamplinas pa los canarios! ¡Cuando las cosas no tién remedio, no tién remedio! ¿Voy á matar á mi mujer?

JUANA ¿Y por qué me digiste que eras soltero? (Indignada.)

EZEQ. (Con sonrisa burlona.) ¡Armas de combate! Eso se dice siempre, y la que es viva se entera, y la que es tonta cae.

JUANA Y la que es honrada, antes de quitar á otra mujer con más derechos un pedazo de cariño, y antes de robar á otros hijos con toas las de la ley un pedazo de pan, se muere y se pudre sin pan pa ella, sin nombre pa su hijo y sin honra pa el mundo. ¡Esa, esa soy yo! ¡Vete!

EZEQ. (Con sorna.) ¿Y te vas á comer el crío?

JUANA ¡Eso no es cuenta tuya! ¡Nadie lo sabe más que tú y mi señorita, que me ha ayudao á engañar á mis padres!

EZEQ. Y te ha buscao un novio pa que no te quedes sin marido, ni tu hijo sin padre. ¡Buen papel le destináis al pobrecillo! (Despreciativamente.)

JUANA (Indignada.) ¡Eso no! Acabo de escribirle, confesándole toda tu infamia y mi desdicha... y si supiera que no había de perdonarme... esta noche, al paso de su tren, me arrojaba debajo, para que él mismo me despedazara el cuerpo como tú me has destrozado el alma.

EZEQ. Y si te perdona, después de la boda me ves un día, te enloqueces y... (Con presunción.)

JUANA ¡Primero muerta cien mil veces!

EZEQ. ¡Son pocas!... ¡Pon ciento cincuenta!

JUANA ¡Ven! ¡Acércate! ¡Aquí! ¡Con tu hijo por testigo! ¡Oyeme bien! ¡Me has conocido cordera y me encuentras loba! ¡Por mis padres!

¡Por mi hijo! ¡Que se me mueran todos... todos... que me quede sola en el mundo, abandonada, perdida, si yo, suceda lo que suceda, vuelvo á acercarme á tí ni pa saludarte! ¡Todos, que se me mueran todos, y yo la primera!... ¡Lo juro por este inocente, que es lo que más quiero en este mundo!

EZEQ (Con calma y mucha sorna) ¡Bonito juramento de folletín! Ahora oye el mío: Lejos ó cerca del chiquillo, como quieras, ¡pero óyelo bien!.. ¡Que me lisie, que se me afeen las faciones, que me vea en un hospital, defectuoso é inservible, si tú no agarras el crío ahora mismo y te vienes á Madrid en mi seguimiento, como es tu deber y mi voluntad!... ¡Recapacita! (Pequeña pausa.)

JUANA ¡Vete!

EZEQ. ¡Con vosotros! (Imperativamente.)

JUANA ¡Solo!

EZEQ. (Acercándose á ella y cogiéndola de las manos.) ¡No sabes que estoy loco por tí; que por lograrte te engañé, y que tú no pués ser de nadie más que mía!... ¡De nadie! ¿Lo oyes bien? (Con tono amenazador.) ¡De nadie!

JUANA Solo ignorándolo puede querer una mujer decente á un hombre que no es libre... ¡Déjame para siempre! ¡Vete!

EZEQ. ¡Ea, basta! Agarra el chico y echa pa alante, ¡ó le agarro yo! (Dirigiéndose á la cuna con decisión.)

JUANA (Interponiéndose.) ¡No! ¡Si tocas á mi hijo, no respondo de mí! ¡Es mío solo! ¡Mío! (Con energía.)

EZEQ. ¡Así te quiero... fiera!

JUANA ¡Fiera para aborrecerte, fiera para defender á este pregón de mi deshonra y fiera para querer al hombre que ha de vengarme de tu infamia!

EZEQ. ¿Para quererle has dicho? (Furioso.)

JUANA ¡Con mi alma entera!

EZEQ. ¡Calla! (Exaltándose aun más.)

JUANA Sí. ¡Le quiero tanto como á tí te aborrezco!

EZEQ. (Desesperado, fuera de sí.) ¡Ah! (Con valentía.) ¡Le has sentenciao! ¡Ya no soy hombre... soy fie-

ra como tú... más que tú! ¿Hay uno á quien quieres? ¡Pues ese me estorba! ¡El presidio antes que verte de otro! ¡Por estas! (Jurando. Se dirige como loco al sitio en que dejaron los obreros las herramientas y coge algunas dirigiéndose á primera izquierda.)

JUANA (Sujetándole.) ¿Dónde vas?

EZEQ. ¡A enterrar ese cariño como tú quieres enterrar el mío!... ¡Va á pasar en el tren!... ¡Aun llego á tiempo! ¡Si le quieres como dices, reza por él!

JUANA (Sin soltarle.) ¡Espera!

EZEQ. ¡Estoy loco! ¡No soy yo! ¡Suelta! ¡Quita... quita! ¡Que no se me escape! ¡Aun llego á tiempo! (Da un tirón y logra desprenderse de las manos de Juana, y hace mutis primera izquierda corriendo como loco. Juana trata de seguirle.)

JUANA ¡Ah! ¡No! ¡Ezequiel! ¿Qué vas á hacer? ¡Ah! ¡La vía! ¡El tren! ¡No, yo impediré!... (Intenta dirigirse á la caseta donde están colgados los banderines.) ¡No puedo! ¡Hijo!... ¡Hijo mío!... (Vacila y cae desmayada cerca de la cuna. Fuertísimo en la orquesta. Telón rápido.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Telón corto de campo; paralelos al público la vía y los postes telegráficos, en alto sobre un terraplén; hace curva la línea, y al foro derecha se ve, á lo lejos, la casilla del primer cuadro, una ó dos matas de juncos altos, una cabra atada á un palo. Es de noche.

ESCENA PRIMERA

BOLICHE por la derecha con un conejo muerto en una mano y un puchero grande en la otra. Detrás TOMASA

BOL. ¡Ahora... ahora es cuando me la gano!
TOM. ¿Pero qué has hecho?
BOL. ¡Ya ves; matar un conejo!
TOM. ¿Y para qué le has tirao el palo?
BOL. ¡Pa encerrarle! El corría, corría; yo detrás diciéndole: ¡eh, conejo! anda pa casa, acuéstate que es tarde... nada, que no tenía sueño; hay conejos trasnochadores; le tiro pa asustarle... y cadáver.
TOM. ¿Pa qué no le entierras pa que no le vean?
BOL. ¡Y le desentierra el perro y es peor! Pa que no le vean ya sé yo lo que tengo que hacer: comérmele.
TOM ¿Y dónde le guisas?
BOL. En crudo; ¡con pellejo y tó pa abrigarme el estómago!
TOM. ¿Ves?... ¡Por atolondrao!
BOL. Tú tiés la culpa; ¡embobao contigo!
TOM ¿Pa qué eres bobo?
BOL. ¡Pa qué eres guapa! ¡Guapa! ¿pa quién eres tú?
TOM. Pa mi Boliche.
BOL. ¡Eso, y yo pa tí... y el conejo pa los dos!
TOM ¡Y la paliza pa ti solo!
BOL. ¡*Egoisma*!
TOM Y la cabra, ¿qué vas á hacer?
BOL. ¡Bebérmela!
TOM. Tú no escarmientas.

BOL. El que no escarmienta es tu padre que me sigue mandando á por ella.

TOM. ¿Pues sabes lo que te digo?... que á mí no me gusta un novio que tó se le va por la boca.

BOL. No, si no se me va ná: ¡me lo trago tóo!

TOM. Así estás tú, que pareces un cebón.

BOL. Iznoranta: mira, en la Historia Sagrada toas son cosas de comer; ya ves si es antiguo. ¿Por qué has nacío tú?

TOM. Porque... por... ¡vaya una pregunta!

BOL. No, señora; tú has nacío porque Eva se comió una manzana; por eso... y porque Adán le tomó el gusto y ripitió con otra manzana: si no ripite, no naces, ¡pa que te enteres!

TOM. ¿Y eso qué?

BOL. Cuando Judas vendió á Cristo... ¿dónde fué?... en un banquete, ¿no has visto las estampas?... ¡los doce apóstoles come que come! ¿Cómo se representa la Pasión? ¡Con un gallo! Cuando nació el niño Dios en un portal, ¿qué le llevaban las gentes? Corderos, pavos, tortas... y pan pintao; ¿qué hacían allí los pastores?... comer migas al fresco; ¿qué hacían el buey y la mula?... comerse la cama del niño: más atrás, ¿por cuánto vendió á Esaú la *projimonitura?* ¡por un plato de lentejas! Cuando el diluvio, ¿pa qué encerró Noé en el arca un par de animales de cá especie, incluso la nuestra?

TOM Pa salvarlos.

BOL. ¡Pa comérselos en el viaje!... (Desde aquí muy deprisa hasta el final.) ¿Y el festín de don Baltasar? ¿Y las bodas del señor Camacho? ¿Y tóo el chocolate que se han tomao los frailes en España? ¿y tóo lo que se comen los Ayuntamientos, que no hay quien lo digiera? ¿y el pan nuestro de cada día, dánosle hoy... pa que esté tiernecito?... y modernamente, ¿cómo se arregla tó en España? ¡con banquetes! porque tripas llevan pies y el que no llora no mama y hártate comilón con pasa y media, ¡pa que aprendas!

TOM. Pero tú no cuentas tos los que han reventao de cólico.

BOL. Pero cuento con un estómago privilegiao.

TOM. ¡No te quiero!

BOL. ¡Y dale! ¿te gustaría tísico?... ¿quiés por novio un fideo amarillo?... pues soy macarrón y tú albondiguilla; y en cuanto el cura nos eche la salsa... ya verás tú qué manera de mojar pan... ¡y á que ripites como Adan y Eva!

TOM. ¡Chico... que va á pasar el exprés! ¡vamos pa la casilla!

BOL. Anda tú delante que yo tengo que arreglar lo del cadáver este.

TOM. Pero no te tardes, que si mi padre te echa de menos...

BOL. Le dices que estoy recogiendo el último suspiro. (Medio mutis Tomasa.) ¡Ah!... (Llamándola.) pero no le vayas á decir lo que hemos hecho con el conejo. (Mutis Tomasa por la derecha corriendo.)

ESCENA II

BOLICHE; á poco EZEQUIEL, que atraviesa la escena de derecha á izquierda corriendo y mirando hacia atrás y con las herramientas que cogió en el cuadro primero

BOL. ¡Gracias á Dios que estoy solo! ¡Hola, amiga! (A la cabra.) ¿Cómo andamos hoy de...? ¡con verlo basta! ¡Aquí está el puchero!... ¡Con cuatro de estos aviao pa un rato! (Se arrodilla al lado de la cabra para ordeñarla, en cuyo momento Ezequiel atraviesa la escena corriendo.) ¡Eh! (Asustado.) ¡Uy, un automóvile! ¿Dónde irá ese tan aprisa? ¿y quién es ese? paece un obrero... (Se pone de pie.) ¿habrá pasao algo en la vía?... (Escuchando.) ¡no se oye na! (Vuelve á arrodillarse al pie de la cabra con el puchero en la mano.) La verdá es que no sé por qué voy á molestarme en llenar el puchero pa vaciarle en seguida. ¡Estoy por chupar *diretamente!*

ESCENA III

BOLICHE y GUARDIAS CIVILES 1.° y 2.°, saliendo por la derecha

GUAR. 1.° ¡Eh! ¿Qué se hace ahí?

BOL. (Poniéndose de pie.) Pues... (Vaya un susto; ahora se me corta la digestión.)

GUAR. 2.° ¿No has oído?... ¿Qué haces aquí?

BOL. ¡Estaba dando de comer á la cabra!

GUAR. 1.° ¡Si es el criao del tío Risita el guardabarrera!

BOL. El mismo, servidor, pa servirles...

GUAR. 1.° Ya estás tú buena pieza; ¿apostamos á que te estás bebiendo la leche?

BOL. Sí, señor.

GUAR. 1.° ¡Eh!

BOL. Que sí, señor; que apostamos á que no... y si no que me registren.

GUAR. 1.° ¡Pues nada bueno te trae á estas horas por aquí! ¡Anda, anda para la casilla! (Mutis los Guardias civiles por la izquierda.)

BOL. ¡Sí, señor! Que ustedes se alivien... cólico... cólico del susto y mañana... ¡mañana sin puchero desde el principio!

ESCENA IV

BOLICHE y TOMASA, corriendo por la derecha

BOL. ¡Atiza! ¡Otro que corre! ¡Esto es un coche parao!

TOM. (Saliendo.) ¡Ay, Boliche! (Apurada y casi llorando.)

BOL. ¿Vienes á buscarme? ¿Para algo?

TOM. ¡La Juana que está muy mala! ¡Que no vuelve!

BOL. ¿Pues dónde ha ido?

TOM. ¡Que la ha dao una cosa y no vuelve en sí! Al principio creíamos que estaba dormía, pero estaba privá.

BOL. ¿De qué?

TOM. ¡Sin sentido!... ¡Como muerta!

BOL. Eso será debilidaz.

TOM. ¡Cá! Algo que la ha pasao... porque estaba tirá en el suelo al lao del chico.

BOL. ¡Cuando yo te digo que me choca ese chico, chica!

TOM. ¡Le quiere!

BOL. ¡Demasiao! Pa mí que el aire de los madriles le ha sentao mal á tu hermanita. (Con intención.)

TOM. ¡Quita de ahí, mal pensao! ¡Si es soltera!

BOL. ¡Je, je! ¡Anda ésta! ¡Vaya una cosa! También es soltera la hija del alcalde; y soltera está la hija del sacristán, y mi tía...

TOM. ¡Eh!

BOL. Y mi tía dice que vaya un pueblecito.

TOM. ¡Ay, Boliche, por Dios! ¡Vete corriendo! ¡Que va á pasar el exprés, y padre y madre no se puen separar de la Juana!

BOL. ¿Pero tan mala está?

TOM. ¿Que será, Dios mío, qué será? (Mutis corriendo, izquierda.)

BOL. Un sincópe... y si no la dan de comer se muere... ¡Esa chica está como ensimismá en sigo misma! Milagrito será que yo me equivoque... (A la cabra.) Vaya, despensera, pa casa; de estómago agradecido y pa correr más te voy á llevar á cuestas, pero no te arregostes, ¿eh? (Se echa la cabra á cuestas.) ¡Ajajá! Si mientras corro pudiera ir chupando... ¡Con el traqueteo saldrá más fácilmente!... (Coge el conejo y el puchero.) ¡Corre, caballito, vamos á Belén!... etc. (Mutis corriendo derecha.)

(Preludio descriptivo en el que se oyen primero golpes de hierro sobre hierro, la voz de Aniceto cantando la copla del cuadro primero; el silbato del tren que se acerca, ruido de tren en marcha rápida, silbidos repetidos y estrépito de descarrilamiento; ayes y gritos dentro. En el fuertísimo final del preludio queda el teatro totalmente á obscuras breves instantes, y al volver á iluminarse aparece á la vista del público el cuadro siguiente.)

MUTACIÓN

CUADRO TERCERO

Decoración á todo foro que representa la línea del ferrocarril atravesando la escena; postes telegráficos; á lo lejos se ve la casilla del cuadro primero; en el centro de la escena un tren descarrilado con los vagones unos sobre otros, la máquina inclinada hacia el público; los coches serán de lujo y de primera clase; la máquina conservará la caldera encendida y echará humo por la chimenea. Es de noche. Efecto de luna.

Al levantarse el telón correrán algunos viajeros de un lado á otro asustadísimos. El Fogonero y el Guardafreno estarán al lado de la máquina, reconociéndola por todas partes; á la izquierda del espectador, en segundo término, una señora desmayada en el suelo, apoyada la cabeza en el brazo de otra viajera que está de rodillas á su lado; un viajero inclinado hacia ellas aplica un frasco á la boca de la desmayada; otra señora, á los pies del grupo, llora exageradamente; el Conductor del tren, en este grupo, procurando tranquilizarlos. En el centro, dos señoras de tipo extranjero, forman otro grupo con el del «Sliping-Kar», disputando acaloradamente; éste llevará peluca y bigote rubios, y el uniforme exacto de dichos empleados; las señoras tendrán sacos de mano; todos los viajeros vestirán con elegancia; en el suelo, maletas, portamantas, etc.

Hasta que la orquesta no apiana, no comenzará el diálogo, y antes sólo se escucharán ayes, gritos y lamentos; durante todo el cuadro no cesa la orquesta, aunque pianísimo. Todo el diálogo deberá ser rápido, pero no embarullado.

Mucha animación y mucha propiedad requiere este cuadro para hacer el efecto que ha hecho en Madrid. Los señores directores de escena, podrán, según las condiciones de los escenarios, variar la colocación de los personajes, y á su buen juicio encomiendan los autores la realidad del cuadro.

En las capitales y teatros de primer orden será indispensable, por lo menos construir el trasto entero del tren, semejante al de Madrid, el aparato para imitar el ruido del vapor, que no cesa de sonar en todo el cuadro, y el del humo de la máquina. En capitales y teatros de menor importancia, bastará con un aplique ó trasto que haga suponer ocurrida la catástrofe entre cajas, pero siempre viéndose parte de la maquinaria descarrilada y encendida. Sería conveniente para los primeros que se dirigieran al escenógrafo señor Martínez Garí, que tan magistralmente ha interpretado la idea de los autores presentando un cuadro de tal realidad que impresiona y constituye un triunfo escénico de primer orden.

ESCENA UNICA

GUARDIAS 1.° y 2.°, el TÍO RISITA, OBREROS 1.°, 2.°, 3.° y 4.°, EZEQUIEL, el FOGONERO, el GUARDAFRENO, el INTERVENTOR, el del SLIPING-KAR, VIAJEROS; luego BOLICHE, y después JUANA y la TÍA MOÑITOS

INT. ¡Calma, calma!
VIAJ. 1.° ¿Pero no hay botiquín?
VIAJ. 1.ª ¡Qué escándalo!
INT. Ya han ido á avisar al pueblo.
GUAR. 1.° (Saliendo y dirigiéndose al grupo de la máquina.) ¿Cómo ha sido?
GUAR. 2.° (Dirigiéndose al salir al grupo primero.) ¿Hay heridos?
OB. 1.° (Saliendo precipitadamente y poniéndose á reconocer la vía bajo la máquina.) ¡Esto parece imposible, sin pendiente!...
FOG. ¿Y el maquinista? (Alarmado.)
RIS. (Saliendo con una antorcha encendida y dos apagadas y el farol de señales.) ¡Es verdad! ¡Félix, Félix! (Llamando á grandes voces.)
GUAR. 1.° A ver en la cuneta. Puede haberle despedido la máquina.
FOG. ¡Aquí está! (A gritos.)
EZEQ. (Que habrá salido detrás de los Obreros 3.° y 4.° pero pausadamente.) ¿Pero vivo? (Con interés.)
GUAR. 1.° Sí; respira.
EZEQ. (¡Vivo, maldita sea!) (Contrariado.)
GUAR. 1.° Un almohadón de un coche, y al pueblo con él.
RIS. Más cerca está la casilla.
GUAR. 1.° Pues á tu casa.
GUAR. 2.° (A un obrero.) Tú á escape al pueblo; el médico y el Juez; y tú á la estación: obreros y un tren de socorro.
OB. 2.° ¡Volando!
OB. 1.° ¡Ah! (Dando un grito de sorpresa: todos le rodean: Ezequiel queda más distanciado y con inquietud.)
TODOS ¡Qué!
OB. 1.° ¡Aquí: luces!
GUAR. 1.° ¿Qué pasa?

OB. 1.º Que estos rails no han sido desprendidos por el tren; lo estaban ya.

GUAR. 1.º ¡Cómo!...

EZEQ. Tú ves visiones. (Con calma.)

OB. 1.º Los tornillos no están saltados ni rotos, y el firme de la tierra está movido; aquí había desprendidos dos rails.

OB 3.º ¡Y es el trozo que asentamos ayer!...

OB. 1.º (Con energía y convicción.) El descarrilamiento no ha sido casual, ¡lo puedo jurar!

GUAR 1.º ¿Pero quién puede?...

EZEQ. ¡Nadie; no haga usté caso! (Despreciativamente.)

GUAR. 1.º Hemos recorrido la vía tres ó cuatro veces y no hemos visto á nadie.

GUAR. 2.º A nadie.

BOL. (Saliendo.) ¿Qué pasa aquí?

GUAR. 1.º ¡Ah, sí! Este estaba como escondido.

GUAR. 2.º ¡Es verdad!

GUAR. 1.º ¡Este ha sido!

BOL. ¿El qué?

GUAR. 1.º En la carcel te lo dirán por asesino.

BOL. ¿Asesino?... ¡Se habrá muerto la cabra!

INT. ¡Ya está esto listo! (Entre varios sacan al maquinista herido en un almohadón de un coche de primera.)

GUAR. 2.º ¡A la casilla!

GUAR. 1.º Y nosotros á recoger heridos hasta que vengan socorros.

BOL. ¿Pero qué es lo que he hecho yo?

JUANA (Saliendo angustiadísima y dirigiéndose al grupo que conduce á Félix herido.) ¡Félix! ¡Félix!

MOÑ. (Idem.) ¡Hija, espera!

JUANA (Viendo á Félix.) ¡Ah!... ¡me le han matao!... (¡El: cobarde!) (Mirando á Ezequiel con rabia.)

VIAJEROS (Voces y gritos.)

GUAR. 1.º ¡Calma, calma!

MUTACION

Colocación para el final del cuadro: Derecha del espectador, Félix, conducido en un almohadón por el Fogonero, el Guardafreno, el tío Risita y otros dos: Juana, desesperada á un lado, mirando con rabia á Ezequiel: la tía Moñitos procurando calmar á Juana; en el centro Boliche, sujeto por el Guardia 1.° y asustadísimo llorando á gritos: los demás grupos como al principio. Ezequiel al extremo opuesto del grupo de Juana, observando cínicamente é imponiéndola silencio con señas apenas perceptibles: Juana, después de mirar á Ezequiel, como queda dicho, vuelve á arrojarse sobre Félix llorando: tía Moñitos y el Guardia 2.° la quieren separar cuando cae el telón. Todo ello rápido, pero preciso y ajustado.

CUADRO CUARTO

Interior de la casilla. Primer término derecha, puerta que da á la vía; primero izquierda, otra que comunica con una alcoba, segundo término derecha, fogón bajo; al foro una mesita pequeña y sobre ella un queso entero; la cuna entre el fogón y la mesita.

ESCENA PRIMERA

La TÍA MOÑITOS y el TÍO RISITA sentados al pie de la mesa, y TOMASA arreglando el fogón

RIS. Pero si lo peor es que está acobardá, entontecía.

MOÑ. La cosa no es pa menos; al volver en sí de aquel desmayo y encontrarse con el exprés descarrilao y ver á su novio como muerto entre cuatro hombres, ¡calcula si no es pa volverse loca del tóo!

RIS. Y más desde que los obreros declararon que el descarrilamiento no había sido casual y que había dos rails desprendidos.

TOM. ¡Y le echaron la culpa á Boliche! (Con pena.)

MOÑ. ¡Pues to eso la tiene como desequilibrá!

RIS. Sí, pero han pasao quince días... (Marcándolo mucho.)

MOÑ. En los cuales no se ha separao de la cabecera de Félix, y hasta que el médico no le ha dao por hombre, ni ha dormío ni ha

vuelto á ocuparse del niño á quien tanto cariño había tomao.

RIS. ¡Esa! ¡esa es la causa de to!

MOÑ. ¿Qué dices?

RIS. Lo que pienso ¡y ojalá me equivoque! á un hijo de otro no se le quiere de ese modo; por un hijo de otro no deja una mujer perder su fama.

MOÑ. ¡Entonces!...

RIS. Ni sé lo que pienso ni lo quiero pensar, pero el chico, y el descarrilamiento, y lo acobardá que está la Juana... lo junto y armo un pisto aquí dentro, que me lo explica to y que me hace ver las cosas mu negras.

MOÑ. ¿También tú crees como el juez que Juana sabe ó sospecha la causa del siniestro?

RIS. Sí; ¡lo creo!... ¡pero como ella se ha encerrao en ese mutismo, nos vamos á volver locos tóos sin averiguarlo!

MOÑ. Ya ves lo que dice el médico, que no se la atosigue... que está... ¿cómo ha dicho?... como desequilibrá... y que ahora una emoción fuerte cualquiera la podría volver loca de veras.

RIS. Por eso el juez espera hasta que el médico deje declarar á Félix, y como ese no diga algo que dé luz, apretará á la Juana hasta sacarla la verdad.

TOM. ¿No se va á levantar hoy Félix?

RIS. Sí, pero el médico ha tenío miedo de que se repita el ataque de conmoción *celeblal* y toavía no le ha autorizao pa declarar.

TOM. Y á to esto el pobre Boliche en la cárcel. (Casi llorando.)

RIS. Pa lo que hacía aquí bien está allí.

TOM. ¡Pobrecillo... y pué que esté sin comer!

RIS. (Mirando por la puerta primera derecha.) La Juana... que no nos vea cuchichear .. (A Tomasa.) tú estate fuera al cuidao de los trenes... (A la tía Moñitos.) tú á ver si se levanta Félix; yo voy al pueblo á hablar con el médico.

TOM. Llévele usté algo de comer á Boliche.

RIS. Anda y que reviente.

TOM. (Muy afligida.) ¡Pobrecito mío!... ¡tan guapo!... (Hacen mutis los tres; Risita y Tomasa, primera derecha, y Moñitos primera izquierda. Pausa.)

ESCENA II

JUANA entra muy triste por primera derecha; se acerca á la cuna: da un beso al niño; se sienta al lado con las manos en la cabeza

¿Pero y hoy?... hoy, cuando este hombre se encuentre bueno y fuerte, cuando sea él quien me pregunte... ¿qué digo? A mis padres, al médico, al juez, al mundo entero he podido engañarles con mi silencio... á él... á él ni puedo ni quiero engañarle nunca. ¡Este es sufrimiento! (Pausa.) No sé si soy mala ó buena... no sé si aborrecer al padre de mi hijo es delito ó justicia... sólo sé que este pedazo de mi cuerpo lleva su sangre... y yo no puedo, no debo delatarle. (Pausa.) Si yo no hubiera perdido aquel día el conocimiento hubiera puesto la señal de detención y el tren no hubiera pasado... ¡pero Dios me privó del sentido y no pude! (Pausa.) Si ese hombre hubiera huído; si no se acordase más de mí... pero cá... Seguro de que no he de delatarle se presenta ante todos tranquilo, sereno, hasta ayuda á la justicia para descubrir al criminal; me persigue, me acobarda con sus amenazas, y yo sin poder hablar. ¡Esto es para volverse loca! (Desesperada y llorando.)

ESCENA III

DICHA, MOÑITOS y FÉLIX, primera izquierda, pálido y andando pausadamente

MOÑ. ¿La ves? Llorando como siempre.
FÉLIX ¡Juana! (Acercándose á ella.)
JUANA ¡Ah!... ¡Félix!
FÉLIX ¿Por qué lloras?

JUANA (Titubeando.) De... alegría al verte ya bueno.
MOÑ. ¡No la hagas caso!
JUANA (A Félix.) ¿Estarás muy débil, verdad?
FÉLIX Calcula; quince días de cama; pero ya pasó; y tú, enfermera, ya tendrás ganas de descansar. (Con cariño.)
JUANA Si yo estoy bien. (Fingiendo.)
MOÑ. No lo creas, ¡esa idea, esa idea fija que la acobarda! (¿Por qué no la hablas tú á ver?)
JUANA (¡Qué le digo, Dios mío, qué le digo!)
FELIX (Tiene usté razón. Déjenos usté solos.)
MOÑ. Vaya, ahora á arrullarse los tortolitos ¡bien se os puede dar la enhorabuena! (Mutis primera izquierda.)
JUANA (¡Qué martirio!)

Música

FÉLIX
Juana de mi vida,
ya estoy á tu lado,
ya ves que te quiero;
ven, dame un abrazo;
mírame como antes,
dime que me quieres,
mírame á tu lado
firme como siempre.

JUANA (Sin oirle y recordando con tristeza las frases de la romanza del cuadro primero.)
Encierran al que roba
y al que asesina,
y al que en defensa mata
la ley castiga.

FÉLIX
¿Qué dices? ¿Qué piensas?
¿Te alejas de mí?
¿Es que no me quieres
como yo á tí?

JUANA ¿Tú á mí?
FÉLIX ¡Sí, á tí!
JUANA ¿Tú á mí?
FÉLIX ¡Sí, á tí!

I

JUANA Por honrado y leal y valiente
en cuanto te ví,
te adoré con cariño profundo
y vivo por tí;
pero un hombre traidor y asesino
matarte juró,
y fingiendo que ya no te quiero
te salva mi amor.
Huye de mi lado,
salva así tu vida,
di que no me quieres
y estaré tranquila.

II

FÉLIX Por bonita y leal y constante
quererte juré,
y casarme contigo te ofrezco
y lo cumpliré.
Nadie puede impedir que te adore
ni lo han de lograr
nadie intenta quitarme la vida
que es tuya no más.
JUANA Calla, tengo miedo.
¿Y si alguien te oyera?
FELIX No sé por qué puedes
temer que te quiera.
JUANA Calla, no lo digas,
saberlo me aterra,
y es que por quererme
la vida te juegas.
FÈLIX Juana, Juana mía,
no me hables así,
no temas a nadie
estando yo aquí.
JUANA Vete, no te vea,
y no hables de amor,
no me martirices,
vete por favor.

JUANA

Ten compasión
de mi ansiedad,
vete, por Dios,
que tu vida en riesgo está.

FÉLIX

Alma de mi alma,
no tengas temor,
que si tú me quieres
te defiende nuestro amor.

JUANA (Recordando como antes.)
¡Maldito el mundo sea!
si así es el mundo.

FÉLIX Si me quieres, Juana,
ven aquí,
y no me hables así.

JUANA No me mires,
no te escucho.

JUANA

Vete pronto,
no pienses en mí.

FÉLIX

Calla, calla,
no me hables así.

Hablado

FÉLIX (Sin comprender.) ¿Pero qué quieres decirme?... qué hombre es ese cuyo recuerdo te espanta?

JUANA Si me quieres no me preguntes... te he hablado así por prevenirte del peligro; tienes, tenemos un enemigo capaz de todo.

FÉLIX Dime quién es y dejará de serlo. (Con energía.)

JUANA No; tu vida antes que todo; milagrosamente te has salvado, pero vive prevenido.

FÉLIX Vaya, tienes que hablar. (Enérgicamente.)

ESCENA IV

DICHOS y GUARDIAS 1.° y 2.°, á poco la TÍA MOÑITOS

GUAR. 1.° (Entrando.) Buenas tardes.

FÉLIX Buenas.

GUAR. 1.° Señor Félix, de orden del señor juez, tenga usted la bondad de seguirnos.

JUANA (Asombrada.) ¡Eh!

FÉLIX (Idem.) ¿Yo?... ¡Ah, será para declarar!
JUANA Si está muy débil. Aun no puede ir...
GUAR. 1.º El médico ha certificado, con fecha de ayer, que está usted en disposición y...
FÉLIX Poco tengo que decir, pero vamos. (A Juana.) Hasta luego.
GUAR. 1.º Eso... la verdad... como á ustedes les conozco y me intereso... hasta luego no... porque va usted detenido.
FÉLIX ¡Eh!
JUANA ¡Imposible!
FÉLIX ¿Quién ha podido?...
JUANA (¡Ah! ¡él ha sido!)
GUAR. 1.º Eso es cosa del señor juez... nosotros...
FÉLIX Sí, comprendo. Vamos. (Disponiéndose á seguirlos.)
JUANA (Interponiéndose.) No, tú no vas; ¡no!
FÉLIX ¡Eh!
GUAR. 2.º ¡Vamos, Juana!
JUANA ¡No! ¡no! (Desesperada.)
MOÑ. (Saliendo.) ¿Qué pasa?
JUANA ¡Que se llevan á Félix preso! ¡Va preso!
MOÑ. ¿Por qué?
GUAR. 1.º Pero si es inocente, saldrá.
JUANA ¡Sí lo es!... y no puede estar ni un día en la cárcel, ó no hay justicia.
FÉLIX No te asustes, mujer, yo voy tranquilo.
JUANA Y yo contigo.
FÉLIX (Deteniéndola.) No, eso no.
MOÑ. ¡No, hija, si no puedes andar!
JUANA Padre, ¿dónde está padre?
MOÑ. ¡En el pueblo!
JUANA Vaya usté con él, madre; no le deje un momento; y padre, que venga padre á decirme lo que haya... ¡si tardan ustedes, me muero!
MOÑ. ¡Si yo voy con él!
FÉLIX ¡Adiós!
JUANA ¡Félix! (Se abrazan y cuesta trabajo separarlos.)
GUAR. 1.º (Suplicante.) ¡Juana!
GUAR. 2.º ¡Vamos! (Logrando separarle de Juana.)
FÉLIX ¡Vamos! (Mutis todos menos Juana.)

ESCENA V

JUANA, á poco EZEQUIEL, después BOLICHE

JUANA (Llorando.) ¡Fuerzas, Dios mío, fuerzas!... ¡Ya me faltan! ¿Qué habrá inventado ese hombre para perdernos?... ¿Hasta cuándo voy á ser débil?... ¡Ah, no! ¡Si condenan á mi Félix... todo... lo digo todo, aunque me maldiga mi hijo! (Con decisión se acerca á la cuna llorando. Pausa. Aparece Ezequiel en la puerta. Juana al verle da un grito y queda como petrificada.) ¡Ah!

EZEQ. ¡Chis!

JUANA ¿A qué vienes?

EZEQ. ¡Calma! Estamos solos; ya ves que me sé quitar estorbos de en medio; tus padres lejos; Félix camino de la cárcel: á tu hermanilla la he despachado con un mandao al pueblo, los obreros en la curva, y tú y yo... ¡solos y frente á frente!

JUANA Bien, pero... (Acobardada.)

EZEQ. ¿Te quiés quedar libre de mí?

JUANA Sí.

EZEQ. ¿Del todo?

JUANA Y para siempre.

EZEQ. Pues mientras tengas el chico no estarás libre del todo.

JUANA ¿Y qué? (Sin comprender.)

EZEQ. Que me lo des y me lo llevo, y puesto que no quiés ver al padre no volverás á ver al hijo nunca. (Con frialdad.)

JUANA ¡Me propones! (Indignada.)

EZEQ. ¡Borrarlo tó... y como si no hubiera pasao ná!...

JUANA (Reprimiendo la ira: con calma aparente.) ¡Duro es... muy duro, para una madre, y si fueras otro hombre... dudaría, que al fin eres su padre, pero siendo tú, no dudo... serías capaz de matarle!

EZEQ. Pues eso de perderme á mí de vista y quedarte con él, que te se quite de la cabeza.

JUANA Para llevártelo hacía falta que me mataras primero. (Con decisión.)

EZEQ. Ya me conoces; (Amenazador, pero con acento reprimido.) quise matar á tu hombre y me faltó poco... pero ya caerá; lo he metío en la cárcel, y si me delatas, echas á presidio al padre de tu hijo... tú verás lo que haces. ¡No ves que te conozco! (Con presunción.)

JUANA ¡Eso me pierde!

EZEQ. ¡Ea! No he venido á perder el tiempo. (Con malos modos.) ¿Qué hacemos? ¿Te vienes ó me haces ese regalo pa siempre?

JUANA Me lo tendrías que robar.

EZEQ. ¡La cuestión es dejarte sin él... conque venga!... (Se dirige á la cuna y Juana se interpone, sujetándole y entablando los dos una lucha.)

JUANA ¡Quieto!

EZEQ. ¡Quita!

JUANA ¡Me haces daño!

EZEQ. ¡Venga el chico!

JUANA ¡Aunque me mates!

EZEQ. ¡Lo vas á lograr! ¡Se acabó! (Arrojándola lejos y abalanzándose á la cuna: en el momento que entra Boliche, y al verle, finge que estaba acariciando al niño.)

JUANA ¡Ay, no! ¡Mi hijo!

BOL. (Saliendo.) ¡Agua! ¡Jamón! ¡Me ahogo!

JUANA ¡Ah!

EZEQ. (Transición.) ¡Pues es bonito el chico! ¡Rico! ¡Pues es bonito! ¡Je, je!

JUANA (¡Ah, hijo!) (Corriendo al lado de la cuna.)

EZEQ. (A Juana, en voz baja.) ¡Esta noche dormirás en la cárcel!

BOL. (Dando voces.) ¡Que ya me han soltao! ¿Quién me da de comer?

EZEQ. ¡Lo dicho, dicho! (Desde la puerta. Mutis.)

BOL. (Qué antipático me es ese tío.) ¡Uy, un queso entero! ¡Me lo como!

JUANA (¡Gracias, Dios mío!) (Juana cae de rodillas al lado de la cuna y Boliche se sienta á la mesa, partiendo el queso.)

MUTACION

CUADRO QUINTO

La misma decoración del primero: sin la cuna

ESCENA PRIMERA

TOMASA y BOLICHE

TOM. ¿Pero cómo te han soltao?

BOL ¡Verás! Me llevaron á la cárcel del pueblo; allí no puede estar ninguna persona delicá del estómago, ¡qué mal se come! Los obreros me han salvao; sostienen que no puedo haber sido yo; en el pueblo tóos han declarao á mi favor; han dicho que soy tonto; por fin hoy ha llegado de Madrid el ingeniero de la línea y me ha preguntao muchas cosas de tornillos, sentao, traviesas, railes y le ha dicho al juez: «Hay que seguir otra pista; puede usté soltar á este imbécil bajo mi responsabilidad.» Mira, si hubieras sido tú el ingeniero le doy un beso al ingeniero.

TOM. ¡Pobre Bolichito!

BOL. ¿Me quieres mucho, me vas á dar mucho de comer?

TOM. (Mirando á primera derecha.) ¡Calla!

BOL. (Asustado.) ¡Eh!

TOM. Vienen... sí... y Félix...

BOL. A ese le han soltao antes que á mí.

TOM. Viene el juez y los obreros. ¡Juana! ¡Juana! (Llamándola á voces. Mutis por la casa.)

BOL. Y el asentaor... á ese asentaor le tengo yo asentao en la barriga. (Sale el tío Risita.) ¿Qué pasa?

RIS. No sé. El juez nos ha hecho venir á todos.

BOL. Alguna deligencia.

JUANA (Saliendo con Tomasa) ¿Qué es esto, padre? ¿Félix, qué pasa?

ESCENA II

JUANA, TOMASA, la TÍA MOÑITOS, BOLICHE, el TÍO RISITA, EZEQUIEL, el JUEZ, los OBREROS, GUARDIAS CIVILES 1.º y 2.º FÉLIX, el ESCRIBANO y el ALGUACIL, quedando colocados en este orden de derecha á izquierda (1)

BOL. (Ofreciendo pan al Juez.) ¿Usté gusta, señor juez?
JUEZ (Cariñosamente.) Hola, buena pieza.
TOM. (Á Boliche.) (Ofrécele al escribano.)
BOL. (No; que ese es capaz de acetar.)
JUEZ ¿Juana López?...
JUANA Servidora.
JUEZ Queda usted detenida. (Asombro en todos y murmullos.)
BOL. ¡Ella también!... pues vámonos tóos á la cárcel.
RIS. ¿Mi hija?
FÉLIX ¿Pero por qué?
JUANA (¡Otra infamia de ese hombre!) (Los tres simultáneamente.)
JUEZ De las resultantes del proceso, aparecen cargos graves contra usted.
BOL. A ver, el niño, ¡á presidio también!
FÉLIX Señor juez, me atrevo á pensar que hay una mano oculta que quiere embrollar el sumario.
JUEZ Pronto lo hemos de ver y á eso hemos venido, á reconstituir el hecho.
BOL. ¿Como aquella noche? A ver, la cabra y el puchero.
JUEZ (A Félix.) Hay quien afirma que le vió á usted arrojarse de la máquina antes de descarrilar el tren.
FÉLIX (Con energía.) Miente quien lo diga; yo no me dí cuenta de nada hasta que me encontré en esa casilla. ¿Quién se atreve á decirlo?
JUEZ ¡Un testigo presencial!

---

(1) Primer término: Ezequiel, el Juez, Félix, tío Risita, Moñitos, Juana, Tomasa y Boliche.

Segundo término: Guardias civiles 1.º y 2.º, Escribano, Alguacil y Obreros.

FÉLIX ¿Quién es? ¿dónde está?
JUEZ Aquí delante: ¡el asentador!
TODOS ¡Eh!
JUANA (¡Infame!)
BOL. (¡Acusica; que no pueo ver á este tío!)
FÉLIX (A Ezequiel.) ¿Tú? ¡tú sostienes!... (Amenazador.)
EZEQ. (Titubeando.) Yo ví... que sin causa... el tren acortó velocidad... y te ví arrojarte de la máquina.
FÉLIX ¡Mientes!... ¡Ah!... (Ocurriéndosele una idea; á Juana.) ¿Es este el hombre á quien tienes miedo?... ¡Dí! ¡habla!
JUANA No; ¡si yo no he dicho!... (Casi temblando.)
JUEZ (Se turba.) (A Juana.) Contra usted el cargo es más grave.
JUANA (¡Todo lo espero de él!)
JUEZ ¿Usted es novia del maquinista?
JUANA, FÉLIX } Sí, señor.
JUEZ ¡No me han engañado!
FÉLIX ¿Cómo?
JUEZ Hacía días que no le escribía á usted... usted supo por alguien que iba á casarse con otra...
FÉLIX ¿Yo? (Sin comprender.)
JUEZ Y meditó usted un plan de venganza, y al saber que en el mismo tren en que iba su novio, pasaba su rival de usted... por deshacerse de ella y vengarse de él, levantó usted los rails. (Quedan todos asombradísimos.)
JUANA ¡Jesús!
RIS. ¡Mi hija!
FÉLIX ¡Ella!... ¡no! ¡todo eso es falso! ¿quién lo declara... quién?
JUEZ ¡Este anónimo!
BOL. ¿Quién lo firma?
JUANA (¡Ya es demasiado, Dios mío!)(Casi desfallecida.)
JUEZ ¿Qué pasó aquí antes del descarrilamiento?
RIS. Encontramos á mi hija desmayá al lao del niño.
JUEZ ¡Ah, esta joven tiene un hijo! (Con marcada intención.)
MOÑ. (Ofendida.) No, señor; es de su amo de Madrid; el jefe de vía y obras.

FÉLIX (Asombrado.) ¡Eh!... ¡si el jefe no tiene hijos!

MOÑ.
RIS. } ¡Cómo!

BOL. (A Tomasa.) (Malo; va á haber que buscar otro papá pa el niño.)

FÉLIX (A Juana.) ¡Explícate, habla!

JUEZ (Idem.) ¡Su silencio de usted agrava su situación!

RIS. ¡Habla, hija!

JUANA (Rompiendo á llorar y echandose en brazos de sus padres.) ¡Si no puedo, padre!

TODOS ¡Eh!... (Pausa y silencio.)

ESCENA ULTIMA

DICHOS y ANICETO, con las alforjas al hombro completamente vacías

ANIC. (Dentro, cantando)
La moza que va...
(Saliendo.) ¡Guas tardes!

TODOS ¡Buenas!

ANIC. ¡Cuánta gente! ¿Hay romería?

RIS. ¡Ah, sí! éste estuvo aquí aquella noche hasta momentos antes de pasar el tren .. quizá viera algo que...

JUEZ (A Aniceto.) ¿Es cierto? ¿Vió usted algo extraño en la vía? (Aniceto no hace caso y el Juez dice enfadado.) Le pregunta á usted el juez.

ANIC. Pues yo, como ver, sí que ví... pero como naide me lo ha preguntao ..

TODOS (Con ansiedad.) ¡Ah! (Todos le miran con gran interés.)

JUEZ Diga lo que viera.

ANIC. Pues yo salí de aquí pa tomar el tren en Villalba, y como después que la carretera tuerce el recodo ya va pareja con la vía, pues me chocó ver á un hombre corriendo y mirando como si tuviá miedo de que le vieran.

BOL. ¡El que yo ví corriendo!

ANIC. De pronto se paró, y con una herramienta se puso á desprender un cacho de la vía.

TODOS ¡Ah! (Con alegría.)

ANIC. Yo pensé que sería un obrero... porque por allí andaban recomponiéndola esos días, pero á aquellas horas y tan deprisa... y luego, cuando supe en Madrid la cosa, pues dije, digo, esa es la cosa; lo que yo ví. (Pausa.)

JUEZ ¿Y reconocería usted á aquel hombre si lo viera? (Dando importancia á la pregunta, cuya contestación aguardan todos con ansiedad.)

ANIC. ¡Anda, ya lo creo!

EZEQ. (¡Maldita sea!)

ANIC. No se me despinta, no; hasta he soñao con él.

BOL. (¡Ni que fuá su novia!)

ANIC. Era noche de luna y le daba de lleno en la cara. ¡No se me despinta!

JUEZ ¿Es este chico? (Por Boliche.)

BOL. ¡Y dale!...

ANIC. (Mirando á Boliche.) ¡Este es!... (Boliche retrocede asustado; todos miran á Boliche.) Este es amigo mío.

BOL. ¡Ah! ¡Vaya un susto!

ANIC. ¡Y á aquél no le había visto nunca! No es del pueblo.

JUEZ Vea usted entre todos los presentes si reconoce usted á aquel hombre.

FÉLIX (Con gran interés.) ¡Sin miedo!

JUEZ ¡Sin titubear!

RIS. ¡Fíjate bien!

JUEZ Mírelos usted despacio. (Pausa.) ¿Está presente? (Aniceto habrá avanzado mirando á los obreros y al llegar al centro del escenario dice muy tranquilo viendo á Ezequiel.)

ANIC. ¡Este! ¡Este era!

TODOS ¡Ah!

FÉLIX ¡Cobarde! (Tratando de echarse sobre Ezequiel.)

GUAR. 1.º (Deteniéndole.) ¡Quieto!

BOL. (Abriéndose paso entre todos.) ¡Fuera! ¡A ver! Este... ¡Este era el automóvile!

JUEZ (A Aniceto.) ¿Está usted seguro? Su acusación es terrible.

ANIC. ¡No me equivoco! Lo puedo jurar y lo juro. Este era.

EZEQ. (Desesperado y fuera de sí.) Sí, yo... Para matar á ese hombre que me roba el cariño de esta mujer. (Por Félix y Juana.)

FÉLIX ¡Tú! (Mirando á Juana.)

JUANA (Adelantándose.) Ahora sí puedo hablar; ¡despréciame, aborréceme! (A Félix.) ¡Este hombre es el padre de mi hijo! (Por Ezequiel.)

FÉLIX ¡Tu hijo! (Asombrado.)

RIS. ¡Era ella! (Con pena.)

MOÑ. ¡Hija! (Llorando.)

BOL. (A Tomasa.) ¿Ves? ¿Ves? (¡Si tengo yo un paladar, digo, un olfato!)

JUANA En la carta que te escribí á Madrid y que te dejó este (Por Aniceto.) en tu casa, allí con malas letras y con buenas ideas encontrarás cuanto necesitas saber antes de despreciarme.

EZEQ. (A Félix.) Ha sido mía; ahora si la quieres muérete de celos. (Provocativamente.)

JUEZ ¡Basta! (A la pareja.) ¡Atad á ese hombre!

BOL. ¿Le van á atar? ¡Uy, en cuanto le aten qué bofetá le atizo!

GUARDIAS (A Ezequiel.) ¡Vamos! (Hace mutis Ezequiel conducido por los Guardias y detrás el Juez, el Escribano y el Alguacil.)

JUANA (Con dignidad.) ¡Te pierdo por salvar á mi hijo! ¡Adiós, Félix. (Angustiadísima.)

FÉLIX (Después de dudar unos segundos.) Sí, adiós... para siempre. ¿Por qué no me dejaste morir? (Mutis Félix muy despacio, por el foro, con los obreros.)

JUANA (Echándose en brazos de su madre.) ¡Madre!

MOÑ. (Llorando.) ¡Hija mía!

TOM. (Idem.) ¿Y se va? (Casi llorando.)

BOL. ¡Cualquiera tiene esas tragaderas!

TOM. Habla tú, y eres capaz de tragarte un tren entero.

BOL. Un tren sí, pero un chico no; ¡que no te se olvide el encarguito!

TELON

OBRAS DE LUIS DE LARRA

COMEDIAS

Salirse con la suya.
La avaricia rompe el saco.
A cual más loco.
Avisos útiles.
¡Fuego!
¡Conferencia! (monólogo).
La invasión de los bárbaros (dos actos).
La venida de Pepita. } Estrenadas en la Habana.
Los gemelos. } Estrenadas en la Habana.
Honra por honra. } Estrenadas en la Habana.
El diluvio universal (dos actos).
«Marquilla (hijo)».
¡Los nervios! (entremés).

ZARZUELAS

En un lugar de la Mancha (música de Arnedo).
Entre primos (música de Gómez).
Perder la pista (música de Llanos).
Cuadros insolentes (estrenada en la Habana).
La menina ó el timo del portugués (música de Alvarez de Toledo).
Chirimoya ó la Reina Sanguinaria (música de Calleja y Lleó.
El maestro de obras (música de Cereceda).
Gimnasio modelo (música de Cereceda).
La trapera (música de Caballero y Hermoso).
La inclusera (música de Caballero y Valverde, hijo).
La galerna, (música de Valverde, hijo).

La guardabarrera (música de Torregrosa).
Biblioteca popular (música de Valverde, hijo, y Calleja).
La planchadora (tres actos), música extranjera.
¡Que se va á cerrar! (música de Torregrosa y Calleja).
La diosa del placer (música de Calleja).

En colaboración con otros autores

Perico el de los palotes (música de Taboada).
Lista de compañía (música de Caballero).
La noche del 31 (música de Caballero).
Don Manuel Ruiz (música de Caballero).
Septiembre, Eslava y Compañía (música de Caballero).
Los emigrantes (música de Brull).
Los Isidros (música de Caballero).
Muerte, juicio, infierno y gloria (música de Caballero).
Quítese usted la bata (música de San José).
Hace falta un caballero (música de Caballero).
Los calabacines (música de Nieto).
Las cuatro estaciones (música de Caballero).
El fantasma de fuego, dos actos (música de Caballero).
De Herodes á Pilatos (música de Caballero).
Los extranjeros (música de Caballero).
El hijo de su excelencia (música de Giménez).
Los invasores (música de Valverde, hijo).
Los dineros del sacristán (música de Caballero).
La Menegilda (música de San José).
Los rábanos por las hojas (música de Caballero y Chalóns).
La rueda de la fortuna (música de Caballero y Hermoso).
San Gil de las afueras (música de Caballero y Hermoso).
El turno de los partidos (música de Rubio).
Aprieta constipado ó catarro nacional (en colaboración con nueve autores y diez compositores).
Los figurines (música de Caballero, Cereceda, Giménez, Nieto, Rubio, Arnedo, Hermoso y Mario Caballero).
«*La perla de Oriente*» (música de Hermoso).
El parto de los montes, ó Madrid se divierte (música de Caballero y Chalons).
La revolución social (música de Calleja y Lleó).
Mundo, demonio y carne (música de Caballero y Valverde, hijo).

La coleta del maestro (música de Cereceda).
¡¡¡Siempre p'atrás!!!... (música de Lleó).
Las bellas artes (música de Caballero y Hermoso).
La tarasca (música de Valverde, Calleja y Lleó).
¡¡La peseta enferma!! (música de Chapí).
Las piedras preciosas (música de Lleó).
La borrica (música de Torregrosa).
La guitarra (música de Valverde, hijo, y Torregrosa).
La ola verde (música de Valverde, hijo, y Calleja).
La Machaquito (música de Giménez y Vives).
A la piñata ó la verdadera matchicha (música de Hermoso y Calleja).
La cañamonera (música de Torregrosa).
El solitario.

Precio: UNA peseta

50 POR 100 DE AUMENTO